

# VOZ Y VOTO

Año II

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Núm. 54

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Juan Llóberas, núm. 4 - 3.º

Manacor, 20 de Agosto de 1932

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:  
Trimestre . . . . . 3'00 Ptas.  
Número suelto: 25 céntimos

## EDITORIAL

Las manifestaciones culturales de un pueblo, las pruebas irrecusables de un estado superior de saber de una colectividad, se miden por un equivalente numérico y se comparan con un índice establecido por otras agrupaciones humanas.

Tal vez la manifestación que más resalta la evidencia de una cultura, es la existencia de un periódico. Las hojas escritas son un índice exacto de la potencialidad intelectual de una masa convivente.

Manacor por desgracia no ha tenido fuerza nunca para lograr la longevidad de su órgano semanal. Perecieron siempre los esfuerzos de unos escogidos, diluidos por entre la apatía secular y por la indiferencia de unos lectores que, o bien no saben leer, o por el contrario se reconocen un estado de cultura que está por encima de nuestra modesta literatura.

VOZ Y VOTO lleva una existencia demasiado decrepita para no pensar en su muerte. Nuestro querido periódico no puede aclimatarse a la indiferencia ciudadana de Manacor, y falto de apoyo moral y material inicia su colapso definitivo.

Ya sabemos todos que el espíritu de Manacor es iconoclasta. Su manía predilecta, su afán morboso de derribar los ídolos que en pocos días subió a la superioridad reconocida y acatada de todos, es algo tan conocido, que chocaría precisamente con nuestra idiosincrasia, cualquiera situación de superioridad sostenida en meseta, toda una vida.

Por iconoclasia muere todo; políticos, intelectuales, alcaldes, esportis.

Por iconoclasia morirá el periódico. Y VOZ Y VOTO será un recuerdo cruel que dará a nuestro rostro un tinte subido de vergüenza.

Es preciso que los verdaderamente intelectuales de Manacor, los que no llevamos en el cuerpo este virus execrable de la iconoclasia, hagamos un supremo esfuerzo para contener la *debacle* de nuestra cultura. Hay que evitar que con nuestra muerte vuelva el despotismo a nues-

tro hogar colectivo. Despotismo general, no especificado a la autoridad. VOZ Y VOTO, que es una cátedra modesta, es el reflejo de nuestros valores. Si alguien pretende una superioridad intelectual, tendrá que reflejarla en estas páginas para que sea creída.

Hace falta aumentar las listas de suscriptores. Es necesario que cada uno de los amigos del periódico, hagan el supremo esfuerzo de despertar en la conciencia aletargada de los indiferentes, el estímulo de colaborar en la obra nuestra; una obra filantrópica que redunde indiscutiblemente en el progreso de todos.

## PANOCHADAS

*Era tan fuerte el viento que temi que se rompieran los rayos del sol.*

\* \* \*

*¡Cómo abriría su boca el Puerto si el mar fuese de cerveza, amarillento y espumoso!*

\* \* \*

*En la catarata de palabras que expelle el que padece de verborrea, boxean muchas ideas conrradictorias.*

\* \* \*

*El excursionista tripode tuvo la desgracia de romperse la pierna artificial de su bastón.*

\* \* \*

*Las estrellas son los agujeros producidos en el firmamento por los cohetes*

*disparados en las fiestas veraniegas.*

\* \* \*

*Hemos sido muy desagradecidos con el sombrero, que tanto nos ayudó a saludar. En desagravio quiero, ahora, dedicarle mi saludo. ¡Ave, sombrero alado, que posas en la percha! ¡Re-posa!*

\* \* \*

*Las casetas de la verbena eran como pajarreras abiertas que dejaron escapar bandadas de risas.*

\* \* \*

*Aquella mujer, al entregarme su tarjeta, me dió una fotografía de su perfume.*

PANOCHA

Agosto, 1932.

## QUE SE RIEGUE

Esta es la cuestión.

Nunca fué la marrullería del zorro adaptable a mi temperamento: por esta razón no supe nunca adoptar apariencias; o ignoro, o no ignoro una cuestión; cuando la ignoro, no me gusta aparentar lo contrario.

Por esto no señalé culpable en el artículo que contesta el Sr. Marcó con el suyo «Quien debe regar».

Tanto se habló del asunto de carretera y riego, tanto se ha manoseado la cuestión, que no es extraño que la mugre empañara su diafanidad; y yo creí que lo único claro para nuestra intervención era la época del comienzo de las obras.

Yo no pude asistir a la primera reu-

nión: los datos de ella los adquirí a través de los comentarios e interpretaciones que de la misma se hicieron.

Por tal razón y efecto de las variadísimas versiones, se me hizo un enredo de lo que el Sr. Marcó ve clarísimo; ¿cómo podía acusar a nadie determinado, de la falta de riego?

No fué por miedo, ni por gazmoñería; fué sencillamente porque no lo sabía, ya que no creí conveniente formar un juicio propio de ninguna de las opiniones ajenas, que eran tan variadas como respetables para mí.

Son ciertos todos los datos en que el Sr. Marcó señala mi intervención; pero

al igual que en mi anterior artículo, quiero dejar muy en segundo término la cuestión de las obras, para prestar toda la atención al riego que debe conservarse, lo cual creo más práctico y necesario.

Las obras son, para mi, cuestión demasiado embrollada; por un lado en infinidad de ocasiones he oído comentar el asunto como lo hace el Sr. Marcó en su artículo; por otro me dice una persona que por su cargo ha presenciado las obras en casi su totalidad, que la cuestión del escarificado se ha realizado palmo a palmo siguiéndose las órdenes e instrucciones del ingeniero sobre el terreno y en presencia del que me informa; que en el afirmado se emplea el agua en abundancia, llegando en ocasiones al exceso; que ha visto la satisfacción de los técnicos al recibir los kilómetros terminados.

Se dice que la carretera queda bien; como nunca; es lógico que así sea.

¿Se cumplen las bases? Esas son las versiones que tengo y quedan explanadas; yo sigo considerándome lego en el asunto y creo que de equivocarme debo hacerlo tras la orientación técnica; pienso que lógicamente lo harían así la mayoría de los que no se consideran autoridad en la materia.

Culpable de que no se haya regado, en perjuicio de la carretera, prácticamente no lo es nadie; moralmente todos tenemos algo de culpa.

Porque lo lógico, natural y noble, hubiera sido al cambiar las circunstancias de las obras del afirmado, de administración a concurso que los que se consideraban relevados de su compromiso, avisaran a la persona que guardaba su oferta, al iniciarse el primer kilómetro de obra, o al saberse que aquellas habían cambiado, y con más motivo porque había diversidad de opinión, pues yo opino después de la segunda reunión, en la que se acordó regar, que subsiste mi compromiso de ayudar con una cantidad al riego de la carretera, porque lo contrahe con la condición expresa de que se diera comienzo a las obras *cuanto antes*, y esto se ha hecho.

No me interesa terciar en cuestiones personales, y ésta parece serlo.

No creo que la oposición, ni la política ni los intereses encontrados, hayan producido este estado de desorientación, ni influido en actitudes y gestiones; todo lo ocurrido no es más que un síntoma de nuestra crónica enfermedad que radica indudablemente en el sub-consciente y que, como todas las enfermedades sufrimos a pesar nuestro. Es muy fuerte para nuestra psicología apreciar cualidades a los de casa.

No dudé ni un momento de la buena disposición del Sr. Marcó, en favor de la carretera y puede estar seguro que respeto su criterio e interpretación, como aprecio la amistad con que hasta hoy me ha honrado.

RUY-PEREZ

## Apuntes frívolo-filosóficos

Sobre la playa de Porto-Cristo, tan urbanizada, con sus guardias, sus faroles, sus edificaciones, es decir una playa de sustracción en la que se ha borrado el más tenue trazo de la Naturaleza, vive por paradoja toda la naturalidad de organismos apenas cubiertos por el velo del *maillot*.

Son apenas las doce del día. Una multitud abigarrada por la policromía de sus trajes de baño, discurre silenciosamente por sobre la maroma difícil del beso cálido de una ola que se perdió allá lejos y convertida en murmullo, va a bañar ligeramente la arena ardiente de la playa. Allá lejos una cabeza guillotina por la superficie del mar. A su lado parece moverse suavemente la cabeza de water-polo de una señora. Más cerca un cuerpo estatuario y estilizado de venus moderna, llega resignadamente al contacto del sol que la acoge paternalmente entre sus brazos, como si estuviera compenetrado con su alta función estética; ella con las escamas oscuras de su tez alabastrada semeja al contacto reluciente del astro solar, un pez sorprendido que se incorporara rápidamente. Pero un pez sin rebeldía, mayestático, humanamente triste.

A nuestro lado el uniforme kaki del archivo de una moral, que se codifica arbitrariamente. En los confines del puerto, una colonia fascista obedece automáticamente a un reloj y al sonido discordante de un pito, que resulta altamente anacrónico sobre la languidez y el hastío vividas acronológicamente.

A la sombra, perdidas por entre el laberinto maquiavélico de las casetas de baño, unas muchachas jóvenes por sus pocos años, pero viejas espiritualmente, sienten la vacuidad de una ilusión feliz, que se fué hace tiempo en boca de una crítica severa, desarraigable que acabó por juzgarlas a ellas mismas, faltas de cebo y de escándalo.

En una terraza unos gemelos que carecen de control conyugal, exploran ávidamente la vida de unos hijos, las inocencias de unas hijas, que juegan con una indefensa pelota, y... los movimientos de unos cuerpos jóvenes que dilapidan distraídamente sus horas, sin apercebirse de una curiosidad que de conocerse marcaría huellas de deseo. Más allá del objetivo toda la magnificencia de una juventud que se cree en la soledad de esta mirada escrutadora y mordiente. Pegadas al ocular están dos retinas perversas. Entre ambos, — ocular y objetivo —, una tenue capa de rubor.

En otra terraza dos mujeres contemplan el panorama espléndido de Porto-Cristo. Son viejas. El tiempo dejó marca-

do en su rostro la garra cruel de la vejez, pero una vejez de estas que sólo se adquiere prematuramente por la autoproyección orgánica de un estilo de vivir, y que no puede plasmar debidamente más que sobre un estado morboso de conciencia. Estas mujeres son ajadas para el hogar y para su esposo, aquel marido precisamente que nos hemos dejado con unos gemelos en la terraza de enfrente.

Esta arquitectura femenina ha sido borrada de la sociedad, por la nueva brisa de la civilización, que se esfuerza en situar a la fémina en un ambiente de publicidad; y en la calle la mujer raramente sucumbe en lo público, porque el enquistamiento que le corresponde por ley de su tipo, es de más potencialidad que un vértigo momentáneo.

Y en esta lucha al descubierto, en este esfuerzo titánico de mantener la personalidad exquisita de lo femenino en la integridad de su aislamiento, la mujer no envejece nunca espiritualmente. Esta sería la verdadera longevidad femenina, que podría librarnos de estos dos manes de la terraza y de la curiosidad patológica de unos gemelos.

BARTOLOMÉ VALLESPÍR

### COLABORACION

## La peste bubónica en Son Servera (1820)

### BIBLIOGRAFÍA

Estoy en deuda de gratitud con mi buen amigo D. Pedro Servera Nebot, Inspector Municipal de Sanidad de Son Servera, por el envío de su interesante y bien escrito folleto publicado bajo el título que encabeza estas líneas. Ineludibles ocupaciones me impidieron, hasta ahora leerlo con aquella detención que yo quería dedicarle por tratarse de obra de un amigo mío y de asunto poco conocido y tan íntimamente relacionado con mis aficiones por la Historia de Mallorca.

El folleto, — pulcramente editado, — acredita a su autor de hábil literato y de historiador escrupuloso; es página bellísima, entre otras, la digresión que hace para describir la epidemia vista desde Palma, escrita en un estilo vibrante y dramático que obliga a leer. Otra página, de fino humorismo trágico, es el apéndice sobre la epidemia de cólera frustrada donde el autor hace vivir las trágicas horas de pavor de un pueblo soliviantado ante la posibilidad de ver repetida la mayor calamidad de su vida histórica.

Merece leerse, — y debería leerse, — ese

trabajo histórico-médico que además de demostrar la cultura del Sr. Servera y sus elevadas actividades, ilustra una página tenebrosa de la historia de nuestra región levantina, dando a conocer con precisión histórica y lenguaje asequible, hasta a los profanos, la realidad del célebre «any de sa pesta» cuyo pavor aún alienta en la sub-conciencia de los mallorquines.

Al agradecer al Sr. Servera el envío de su libro me permito la libertad de rogar-

le que continúe sus trabajos literarios en ese campo histórico-médico en el que con tan buen pié ha penetrado, seguro del éxito de sus escritos y esperanzado de que su bien cortada pluma dé luz sobre muchos puntos oscuros de la historia de Mallorca que pueden caer de lleno dentro de ese campo de acción.

GABRIEL FUSTER

Manacor, agosto, 1932.

## SIN DEBILIDADES

UN MOVIMIENTO de incalificable egoísmo y criminal inconsciencia ha puesto en zozobra la vida institucional de la República. Todas las fuerzas de la Nación se levantaron resueltamente a defenderla. Sostenido por la unanimidad absoluta del país, el Gobierno ha obrado con presteza, con resolución y con un dominio tan sereno de sí mismo, que le ha permitido abatir el absurdo intento sin exceder las medidas justamente necesarias.

Es ésta pues, una hora de triunfo para la República. Pero también una hora de estrictas e inexorables responsabilidades. La conducta de los militares sublevados ha permitido prever lo que hubiera sido su actuación si hubiese logrado imponerse. No ha habido de su parte ni la más leve consideración de orden público, y hasta ha producido, por primera vez en España, desde que tenemos República, la vergüenza de volver al ataque, a mansalva, después de haberse alzado en rebelión. Comenzaron los sublevados traicionando a su patria y concluyeron violando principios elementales de humanidad y de civilización.

La conciencia nacional expresa unánimemente su resolución de que tales atentados no queden sin la sanción inexcusable. El Gobierno debe proceder a ella sin la menor debilidad y sin ninguna demora. Así lo hará, y de esta suerte puede estar seguro de obrar interpretando el anhelo de la República tan fielmente en el castigo de los responsables como lo interpretó en su persecución y en su derrota.

El crimen que se ha cometido con la Nación así lo exige. Y es necesario instaurar ya de una manera rotunda la ejemplaridad de la sanción enérgica contra cualesquiera elementos que se propongan imponer por la agresión o

la fuerza sus egoísmos al resto de la familia Española.

Ha sido una hermosa y rotunda confirmación del buen sentido nacional que en los guiara la mano misma de la Providencia.

Ha habido desgracias que lamentar, choques y violencias que, por fortuna, no podrán dividir la familia Española, en esta hora de prueba decisiva para todos sus hombres e instituciones.

El deber del momento está señalado a todos los españoles, con nitidez como un imperativo categórico que nadie se atreverá a desobedecer, porque sería un crimen de lesa patria.

La hora del triunfo tiene también responsabilidades y a los vencedores incumbe conservar las conquistas de la jornada pasada en toda su integridad; hay que afianzar la conquista de la civilidad y de las libertades públi-

cas, razón única de existencia de las democracias y fundamento de su grandeza.

El país vive momentos de evolución; los principios de justicia social se abren paso lentamente y van entregando al pueblo,—al trabajo,—la plenitud de sus derechos y el disfrute del bienestar a que tiene derecho como creador de riqueza y factor de prosperidad nacional. La evolución dentro del juego correcto de las instituciones democráticas, no es amenaza para nadie y a todos garantiza el ejercicio de sus derechos y libertades. Las dictaduras, producto de toda revolución violenta, minan por su base las instituciones y encadenan a los pueblos al carro de un caudillo. Revolución, es regresión, evolución es progreso social.

La bandera de las libertades públicas, el pendón mismo e inmaculado de la Patria, volverá a ser mecido por los vientos de la democracia triunfante en la plenitud máxima de sus derechos.

Y hoy, nuevamente, con suprema y grande satisfacción patriótica, puede decir el país, con orgullo y vanidad cívica, que el actual gobierno ha podido y ha sabido interpretarlo.

¡Que el destino y la suerte siga iluminando el camino de la Patria, que avanza hacia la conquista de sus grandes destinos!

UETAM

Manacor 15 Agosto 1932.

### COLABORACIÓN

## ¿Mejoramos?

Una mirada hacia atrás; la Historia de los pueblos nos detalla civilizaciones que a decir verdad poco tienen que envidiarnos a la época actual, es más, creo sinceramente que fueron aquellos tiempos mejores, política y socialmente hablando. Pero hay detalles pintorescos; así por ejemplo: en la historia del traje puede decirse que la curva en la gráfica de los siglos, se remontó en el pasado para descender rápidamente hasta llegar al mismo nivel de donde partiera en la edad cuaternaria.

Nada más gráfico: jabalies y cavernilas; así se encuentra la Humanidad, en su última etapa del *nudismo*.

No puede decirse seamos retrógrados, ni reaccionarios ya que en moda el desnudo es reacción y cierta elegancia es

signo de retrogradación, por considerarnos evolucionistas es que pensamos, opinamos que la moda del vestido, en el hombre y en la mujer, es la preciosa tontería, de la que nos servimos todos, para presentarnos tal cual *no* somos y creernos desconocidos, admirados y envidiados. El intento es vano y loco, en casa nos conocemos todos malamente, pero donde la verdad no es engañada es en la plena naturaleza del nudismo, ahí no caben coloretos, ni cremas, ni compostura... Moral y materialmente sale a luz lo que somos, por esto me regocijo cuando veo en playas y en paseos ciertas desnudeces ¡si se vieran ellas y ellos! Hay tal mezcla de ridículas copias, de naturales contrahechos, esbelteces tan dudosas... que solo el refugio de un albornoz

puede caritativamente abrigarles y darles mejores simetrías.

Una playa, un café, un bar de moda, un tabaco chic, son una pejiquera; por de pronto el dolor de la factura, del coste de la vida, el querer y no poder, el lujo incitante, provocador que arruina. En ellos se baña uno, no en aguas cristalinas llenas de paz sino entre turbiedades de crítica insana, de risas malévolas y el tanto ¿que dirán? de los demás convertido en diálogo en clamor que sobresalta al que aparenta la máxima despreocupación.

Por eso maldigo la moda, maldigo el murmullo que se levanta en todas las bocas, cuyos labios murmurando desprestigian, arrancan la fama, levantan pedestales y hunden conciencias, critican transeuntes, acompañantes, vecinos.

¿Mejoramos? Cá, hombre, nó y nó. ¡Que buena es la torre, que buena es esa casita solitaria entre riscos y peñas, donde no llega el silbo de la astuta sierpe ni el murmullo humano. Aquí se tiene sol y agua y paz.

PEDRO CRESPI Y CÁNAVES

## Para unas alusiones

En su artículo «Quien debe regar», me alude repetidamente el Sr. Marcó, y aunque no me considero versado en escribir artículos periodísticos, voy a intentar explicar lisa y llanamente algunos datos para que la claridad del asunto resulte si puede ser más clara a la vista de todos.

No recuerdo que trabajara nunca a instancias de nadie, especialmente en los asuntos que afectan al pueblo; mi modesta labor no obedeció a otra sugestión que a la de las necesidades de mis conciudadanos y al prestigio de mi partido, que en todo momento se ha esforzado por satisfacer aquellos anhelos.

Por lo tanto si bien en algunas ocasiones he podido hablar con el Sr. Marcó como con tantas otras personas, del arreglo de la carretera de Porto-Cristo, mis gestiones para dicho arreglo a ninguna sugestión personal se deben, sino a la necesidad de nuestro pueblo, vista y compartida tanto tiempo por su estado pésimo y desastroso.

Mis dignos compañeros de Comisión Gestora, comprendieron aquella necesidad y acudieron con su acuerdo a remediarla.

Tengo la seguridad completa de no haber puntualizado condiciones y características del arreglo del afirmado, al gestionar el riego con el Sr. Marcó y otras personas en la reunión primera; mal podía hacerlo cuando aquellas no existían todavía, puesto que se hicieron posteriormente al tomar el acuerdo de que las obras fueran por concurso.

Hablamos y comentamos eso sí, que las obras se llevarían a cabo con todo celo y conciencia, para que la carretera, con la consignación conseguida, quedara como nunca y a punto de recibir un riego asfáltico, si las posibilidades del próximo año lo permiten; y esto Sr. Marcó salta a la vista hasta el punto que V. tuvo que reconocerlo en la última reunión.

Lo único que concretamos clarísimo, fué la condición de subvencionar el riego una vez afirmado, si las obras en vez de

empezar en Octubre, época natural de tales obras, daban principio enseguida, a fin de poder disfrutar en los meses de verano, de las comodidades en los Kilómetros entregados.

Y este detalle se ha cumplido en toda su extensión.

Por tal circunstancia, quien debe regar soy yo que adquirí el compromiso ante la Diputación, y el Sr. Marcó y demás personas relacionadas en la lista de aportaciones, que lo adquirieron ante mí, como así lo manifesté en la última reunión.

Esto está clarísimo hasta el punto de que podría interpretarse torcidamente lo ocurrido, si no conociera la calidad de los nombres que nutren aquella relación, cuyas subvenciones son insuficientes

para dejar de cumplir un compromiso.

No es cierto en manera alguna que se regalen al contratista las pesetas de la suscripción; estas se aportan para hacer honor a la palabra empeñada, sin que aquel perciba beneficio alguno ya que se ha comprobado que ninguna obligación tiene de regar una vez terminado el afirmado.

De todo lo sucedido y hablado, no puedo comprender el motivo; si no tuviera plena conciencia de mi modesta personalidad hubiera llegado a creer que mi sombra molestaba a ciertos elementos, a los que estorba hasta su propia sombra.

No se comprende de otro modo una campaña como la realizada, entre cuyas embrolladas mallas ha pretendido enredarse mi buena voluntad en beneficio del pueblo, que no otra cosa han sido mis pobres servicios y deseos.

Esto es todo lo que tengo que aclarar del artículo del Sr. Marcó; con estas líneas doy por terminada mi intervención que no pienso proseguir, en ninguna forma de polémicas ya que, seguro de haber cumplido con el deber que me impuse, haya sido quizá mi única falta, el no haber hecho levantar acta de lo ofrecido y de lo que se me ofreció. ¡Es tan flaca la memoria humana!

FRANCISCO FERNANDEZ

La Redacción no se hace solidaria de los artículos firmados. Su criterio se define por la editorial.

## CRONICA LOCAL

**CONCIERTO**—Por conducto autorizado sabemos que nuestro conciudadano el célebre baritono D. Antonio Truyols, ha cedido a las múltiples súplicas de sus amigos y aficionados al «bel canto», accediendo a dar un concierto en nuestro Teatro Principal.

El acto, que seguramente tendrá lugar dentro de la próxima semana nos deparará una magnífica velada de arte y el motivo para demostrar nuestro cariño a tan destacado valor local.

**HIELO** higiénico y cristalino según certificado del Dr. Darder  
**“La Frigorífica”**  
 MANACOR

**ESCOLARES**—Han regresado de la Colonia Escolar de la que formaban par-

te los niños de nuestras Escuelas Nacionales.

Por conducto particular sabemos que el primer premio de redacción del diario memorial ha sido concedido al niño Sebastián Fiol Sansó.

Le felicitamos por la distinción, la que hacemos extensiva a su maestro D. Mateo Perelló.

**FIESTAS**—Prometen verse concurridísimas las fiestas que para hoy y mañana prepara el Centro Ciclista de Porto-Cristo.

En otro lugar de este número publicamos el programa.

**RIEGOS**.—Sería muy conveniente que estos días de tan elevada temperatura, los camiones de riego multiplicasen sus servicios.

**HIPICA**—El pasado domingo se vieron muy animadas las carreras.

Las ventanillas de pagos batieron el

# ◆ PATI - CINEMA -- MANACOR ◆

Sábado 20 y Domingo 21 de Agosto, a las 9 y media

Una de las películas que mayor éxito han obtenido.

## Los que Danzan

Un film totalmente hablado en español.

por Antonio Moreno y Maria Alba.

record, pues hubo el caballo O'Meara que se pagó a 90'80 pesetas por unidad, y el pequeño Zepelin a 42'90.

Las demás pruebas, casi todas se pagaron bastante elevadas.

En general el público salió satisfecho.

**LAS PASADAS VERBENAS.**—Organizadas por la Sociedad deportiva Manacor F. C. y en su campo, bellamente adornado se celebraron los días 14 y 15 del corriente las anunciadas verbenas populares.

Deleitaron al público con sus conciertos las afamadas bandas de música Municipal de Palma y de Felanitx. Se bailó a los acordes de las orquestinas locales Drach y Manacor-Jazz.

Funcionaron divertidas atracciones y no faltó el típico baile mallorquin.

A pesar de la esplendidez del tiempo y de lo sugestivo del programa fué poco numerosa la concurrencia a dichas verbenas.

**ENFERMOS**—Con satisfacción nos enteramos que el oficial albañil que se fracturó una pierna al caer de un andamio en Porto-Cristo, se encuentra muy mejorado y confían los facultativos que le asisten, que quede completamente bien.

Sabemos también que el guardia civil D. Miguel Coves, que tuvieron que amputarle un brazo se encuentra bastante mejorado de la operación.

**NUNCA ES TARDE.....**—Ya tenemos lo que diríamos la temperatura elevada. Ayer a la sombra marcó el termómetro que teníamos a la vista 34 grados.

### Suscripción

Pro-Monumento Rector-Rubí.

Cantidades recibidas

	Ptas.
Suma anterior	4.162'96
D. Bartolomé Pascual Galmés	50'00
Suma y seguirá	4.212'96

### REGISTRO CIVIL

#### NACIMIENTOS

Día 9—Juan Mestre Pascual—Día 13—Isabel Febrer Puigrós—Día 14—Antonia Frau Pascual—Lorenzo Gayá Gomila—Día 15—Margarita Riera Roig—Día 16—Jerónimo Suñer Riera.

#### MATRIMONIOS

Ninguno.

#### DEFUNCIONES

Día 14—Jaime Vadell Pocoví 6 meses—Día 15—Antonio Pastor Sansó 63 años—Día 16—Antonio Caldentey Bonet 73 años.

### Fiestas Civicas.

EN PORTO-CRISTO organizadas por el Club Ciclista para los días 20 y 21 Agosto 1932.

Para el día 20:

A las 17:—Baile al estilo del país.

A las 18:—Carreras de niños, en las que se repartirán distintos premios entre los que resulten vencedores.

A las 21 y media:—Gran Verbena amenizada por la Orquestina Drach.

Para el día 21:

A las 7 y media:—Carreras Ciclistas:—1.ª Carrera para principiantes. Primer premio 10 ptas., segundo 6 y tercero 3.—El recorrido será: Porto Cristo-Son Servera-Porto Cristo.

2.ª Carrera de velocidad, de 2 kilómetros. Primer premio 5 ptas., y segundo 2'50

A las 10:—Carreras de hombres, adjudicándose diferentes premios entre los vencedores.

A las 15 y media:—Carreras de cintas, bordadas éstas por distinguidas señoritas; la gaita y tamboril amenizará los actos.

A las 17 y media:—Regatas, en las que se disputarán importantes premios.

A las 21 y cuaro:—Disparo de una interesante traca.

A las 21 y media:—Gran Verbena amenizada por la Orquestina Drach.

El lugar donde han de celebrarse las verbenas estará artísticamente adornado y profusamente iluminado.

Habrá servicio de Restaurant, refrescos, dulces, pasteles, bombones y frutas frescas.

NOTA:—Los señores ciclistas podrán inscribirse para tomar parte en las carreras de cintas antes de las 15 del día 21, en el local social. Precio de inscripción: 1'50 ptas.

OTRA:—La Comisión se reserva el derecho de poder alterar el programa.

### Se venderían

cuatro carretones de lujo de varios tamaños.

Para informes: Librería Vda. Rosselló.

### Vendería

unas puertas de portal de entrada usadas, se conservan en buen estado, equipadas con todos sus accesorios.

Daran razón en la Imprenta V.ª Rosselló.

### Se desea vender

Se desea vender media cuarterada llena de almendros, sita detrás del molino llamado «den Fraret».

Para informes Ayuntamiento de Manacor.

### CONSERVATORIO BEETHOVEN

Director: ANTONIO M.ª SERVERA

Queda inaugurado desde el 1.º de Septiembre, Clases de:

Piano, violín, armonium, solfeo, teoría, canto y armonía.

Lecciones en el Conservatorio y a domicilio. Se preparan alumnos para rendir cursos y diplomarse en los Conservatorios de Barcelona, Valencia y Madrid.

Calle de la Felicidad, N.º 36

# ◀ P A G I N A L I T E R A R I A ▶

## MARÍA VICTORIA

La fábrica del señor Sampol, don Pedro, marchaba viento en popa. Peritísimo en el negocio, diligente trabajador, muchos miles de pesetas a fin de cuentas, anualmente, iba a engrosar su ya bien saneado capital.

Era rico, pero no feliz. Que las riquezas no son la felicidad. Tenía una espina clavada en su corazón amantísimo de padre que le punzaba muy cruelmente.

¡Su hija, el único tesoro que apreciaba en todo su valor, era desgraciada! Estaba enferma. Una desviación de la columna vertebral la mantenía en un estado semi paralítico... Se habían agotado todos los recursos de la ciencia inútilmente. Podía vivir largos años, llegar a la ancianidad —según la opinión de los más eminentes doctores consultados— pero la curación era imposible.

¡Qué tristes eran para don Pedro esos pronósticos! ¡A él que, faltándole la esposa, no tenía en el mundo más que a su hija!

\* \* \*

En un cochecito con ruedas, rodeada de lujo y de riqueza y de sus amigos predilectos los libros, pasaba María Victoria los días de su juventud; tan luminosos para las otras doncellas, y para ella ¡ay! tan tristes, tan grises, tan oscuros...

Su único anhelo era que las ocupaciones de papá no le impidieran, al atardecer de todos los días, regresar pronto a casa y sacarla a paseo en el auto. Aquellas eran sus horas buenas; papá estaba muy cariñoso con ella, la distraía y la mimaba mucho. Si era la ilusión de su vida!

La enfermedad no ajó la belleza del rostro de María Victoria. Los rasgos de su fisonomía son finos y distinguidos. Sólo la hallaréis un poco pálida y ojerosa. Pero sus ojeras, en vez de afearla, hacen resaltar más la pureza de líneas de su dulcísimo semblante. Parece una Virgen.

A la sazón tiene diez y nueve años... Fine la tarde de un día de verano. María Victoria, impaciente, fija sus ojos en su diminuto reloj de pulsera y se cerciora de que el papá ya se ha retrasado media hora, de la de costumbre. Está nerviosa, ya no la entretiene la lectura de «Maximín», de Palacio Valdés, su autor favorito. ¿Le habrá sucedido algo lamentable al amado ausente?—se preguntó ansiosa.

No, nada, por fortuna: ya ha vuelto papá, y con su venida ha recobrado la tranquilidad María Victoria... A Dios gracias, a él no le pasó nada. Un obrero,

¡pobrecito! que se hirió con la máquina, y él quiso presenciar la cura en la Casa de Socorro. Esta sensible desgracia del operario motivó el retraso.

—Por hoy ya no habrá paseo, María Victoria— dice posando una mirada amorosa sobre el rostro de su hija.

—¡Qué más da! Charlaremos aquí acompañándonos los dos. Me basta verte para estar contenta, papá. Yo sólo estaba inquieta, en tu tardanza, por el temor de que te hubiese ocurrido a ti algún suceso desagradable. Siempre me pongo en lo peor... Muchas veces pienso en si tuviera la desgracia de perderte. ¡Que haría yo sin tí!... ¡Ay, papá, si tu murieras!

—No pienses esas cosas María Victoria. Soy joven aún. Viviré largos años porque el Señor no permitirá que te deje.

—¿Verdad que sí?... Porque yo no podría vivir sin tí, papá. Y luego, ¿quién iba a quererme si tú te murieras?

Su voz es ansia, y suspiro, y sollozo.

—Todos los que te rodean te amarán por lo dulce y buena que eres, hija mía.

Ha muerto el día definitivamente... Sólo la luz de un farol público que penetra por el balcón abierto ilumina tenuemente la sala. María Victoria echa mano a la llave del conmutador eléctrico que tiene a su lado, oprime el botón y queda iluminada la estancia profusamente. La conversación de padre e hija sigue pausada, trivial... Don Pedro está bajo la impresión de la pregunta que ya en una forma más concreta le repite su hija: «¿Quién va a quererme, papá, cuando tú te mueras?»

Verdaderamente, ¿quien la querrá entonces?... ¡Pobre María Victoria, tan buena y tan desdichada!... Si dependiera de su voluntad, el día que él cerrara sus ojos para siempre moriría ella también; así no sentiría la nostalgia del bien único que poseyó en el mundo.

E idéntica reflexión hacíase también el padre: para evitarle esa tristeza a su hija, para que no experimentara el dolor de esa separación cruel que tanto la atormenta, ¿no podría ser conveniente que se fuera con él al Cielo? De este modo sí que se moriría tranquilo.

\* \* \*

Han pasado luengos años, María Victoria los ha visto transcurrir con relativa calma en su espíritu. Para ella no hubo más doloroso acontecimiento que el de la muerte del papá querido. Hoy ya pasa de los cincuenta años... Su pelo niveo que encuadra su rostro dulcísimo, inspira respeto. ¡Juventud deshecha la de Ma-

ría Victoria sin haber gozado de los encantos propios de aquella edad dorada: todo quimera, sueño, ilusión!... Está sentada en idéntico cochecito con ruedas al de antaño.

A su lado una joven muy bella, que le llama *tía* con fervorosa ternura, háblale bajito, emocionada, de un asunto propio que interesa sobremanera su corazón. Es Mercedes, la huérfana de la prima Julia, que tiene en su compañía y a quien ama como a hija. Este mismo día ha sido pedida en matrimonio, y, naturalmente, la charla de la joven con su tía gira en torno de ese sueño de amor que es su deleite y su esperanza de próximas dichas. María Victoria la oye embelesada, comprendiendo cuán sabrosa es para la muchacha aquella conversación.

—Yo te quiero siempre conmigo aunque te cases—le dice cariñosa.—Haremos algunas modificaciones a esta casa, que sean a tu gusto, y viviréis con tu esposo en mi compañía. Mi vida sin tí sería muy triste. A veces pienso que mi papá desde el cielo, compadecido de mi soledad, —¡me quería tanto!—te envió a mí para que me endulzara la vida.

—Justo. Y a mi vez, mi madre, desde la gloria también, viéndome tan sola y tan desvalida, te escogió a tí para que, como madre amorosa, la substituyeras amparándome y velando por mí.

—Felices, pues, ambas en medio de los infortunios de nuestra vida, ¿verdad, Mercedes?...

Y callan las dos. La joven, para escuchar, ensimismada, la divina estrofa que canta su corazón enamorado; y María Victoria para gozarse echando planes seductores acerca de su porvenir. La dicha de su sobrina será su dicha,—piensa persuadida.—Sobre su regazo acariciará mimosa, a los tiernos retoños del joven matrimonio. Será como una abuelita. Un verdadero encanto para su corazón tan afectivo, tan rebotante de ternura... Dios era bueno y le mandaba ese consuelo, quizá en premio a su resignación... Hay paz y serenidad y sosiego en el alma de María Victoria; Y hoy, un poquitín de íntima ventura.

FRANCISCA GRIMALT

Manacor Agosto 1932.

**Se venderían**  
estanterías, mostrador y utensilios  
propios para tienda de comestibles.  
Razón: Librería Vda. B. Rosselló

# HIPÓDROMO DE MANACOR



## Grandes Carreras de Caballos

Domingo 21 de Agosto 1932. - A las 14'45

### Ayuntamiento

SESIÓN DEL DIA 16

Bajo la Presidencia del Alcalde reunióse el Ayuntamiento en sesión ordinaria.

Se aprueba el acta anterior.

Se da cuenta de los B. O.

Se aprueba relación jornales.

Se aprueban varios planos de obras particulares.

Fué aprobado un expediente de pobreza a los efectos de los beneficios de las aguas termales de San Juan de Campos.

Se autorizó a la Comisión de Hacienda para estudiar y proponer unas transferencias de créditos.

Se acuerda encargar al Técnico Municipal la formación del proyecto de camino municipal en Son Conte.

Se acuerda protestar del movimiento sedicioso de caracter monárquico y pedir no quede sin ejemplar castigo, remitiendo sendos telegramas al Presidente del Consejo de Ministros y al Gobernador Civil de la Provincia.

Se acuerda gratificar con cincuenta pesetas a la Banda de Música que el pasado domingo dió un concierto en la plaza pública.

Se acordó subvencionar con 100 pesetas la fiesta cívica que el próximo domingo ha de celebrarse en Porto-Cristo.

El Sr. Presidente da cuenta de ciertas gestiones relacionadas con el suministro de piedra machacada en los caminos de Conías y Porto-Cristo.

Se acordó la publicación de un bando sobre tenencia de abejas y ente-

rramiento de animales muertos y daños causados en las huertas por los cazadores.

Y no habiendo mas asuntos a tratar, se levanta la sesión.

### COMENTARIO

Aquí me teneis, queridos lectores de Job y ocasionalmente míos, en funciones de suplente del estimado comentarista.

Nuestro amigo ha querido imitar a los asuntos de importancia no asistiendo a la sesión y acordó por *unanimidad personal* tomarse unos días de asueto, nombrándome su sustituto por *aclamación*.

He aquí porqué, en este momento ocupo incidentalmente el puesto in-

sustituible del compañero Job y *burla burlando* he cumplido la misión encomendada.

OTRO JOB.

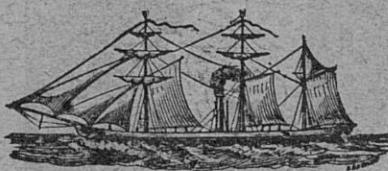
### Una llamada al teléfono

n.º 52-A., y se le servirá el hielo que necesite, desde 5 kilos.

### “La Frigorífica”

MANACOR

### PARA LOS COMERCIANTES



### Veleros a Motor

Servicio Regular Semanal entre

### BARCELONA -- PORTO-COLON

Consignatario en Barcelona:

**Francisco Arguibau**

Paseo Colón, 18. — Dirección telegráfica: Farguibau. Teléf. 15732



Consignatario en Felanitx:

**Antonio Artigues**

Mayor 28. — Teléfono n.º 40 — Dirección telegráfica: Randa.

Para informes en Manacor, dirigirse a la Imprenta de este Semanario

# PELUQUERÍA SUREDA

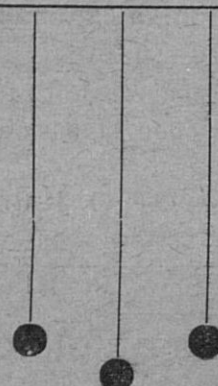


**Baños** AGUA CALIENTE Y FRÍA **Duchas**

Especialidad en masajes faciales y eléctricos. :-: Surtido en fricciones y esencias de toda clase. **SERVICIOS A DOMICILIO.**

Plaza Conde Sallent. — MANACOR — Teléf. 13-B. = SUCURSAL EN PORTO-CRISTO

## Tejidos **◆** Novedades



# TRUYOLS

*Trajes Verano*

VOZ Y VOTO - Semanario

Biblioteca Provincial

PALMA



# AVISO

La acreditada Fábrica de hielo

## LA FRIGORÍFICA

participa a su numerosa y distinguida clientela que, para mayor comodidad de ésta, ha fijado los siguientes puntos de venta de hielo, al pormenor, donde podrán adquirirlo desde 0'10 ptas. el kilo:

Baltasar Piña: Jaime II, 6.  
Bernardo Morey: Verónica, 9.  
José Cubells: Peral, 2.

NOTA: — No reparando en gastos ni perjuicios, ni teniendo en cuenta conveniencias particulares "La Frigorífica" ha tenido y seguirá teniendo abierto todo el año para atender a los enfermos que tengan necesidad de dicho producto.

## CHOFERS

Arreglo documentos para examinarse.  
Lorenzo Bosch Juan  
Lliteras, 17-1.º — MANACOR



Depositario:

**Almacenes MUNTANER**  
M A N A C O R

## Café Restaurant Orient

HORCHATERIA  
y PASTELERIA

## CANTOMEU

Servicio a la carta

Constitución, 106. Teléfono 1416.

Palma de Mallorca

Almacén de yesos cal y cementos

## Antonio Martí

Avenida de la República, 37.

Gran stok en adornos de yeso y cañizos para cielo raso. Azulejos de todas clases.